

MI PAPÁ NO ME DEJA TANER NOVIO: AMISTAD, NOVIAZGO Y ESTRUCTURAS CULTURALES EN JÓVENES ESTUDIANTES EN EL CENTRO DE MÉXICO

Maya Gutiérrez Nataly, Arriaga Ornelas José Luis

Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de México. Calle Mariano Matamoros 1065A, Colonia Universidad, 50130 Toluca de Lerdo, México.

nataly.mayag@gmail.com

<u>PALABRAS CLAVE</u>	<u>RESUMEN:</u>
<p>Afectividad</p> <p>Amistad</p> <p>Noviazgo</p> <p>Jóvenes</p> <p>Educación emocional</p>	<p>El mundo de las relaciones humanas es intencional, dinámico, fluctuante y se construye de emociones, pensamientos y percepciones que dan sentido a la realidad. Todo fenómeno interaccional se encuentra revestido de una gran complejidad que no es sencillo comprender. Este artículo pone su atención en la afectividad juvenil y sus características, buscando identificar los códigos culturales que dan forma a lo que se conoce como "amistad" y "noviazgo". Apostando por un enfoque antropológico busca aportar elementos para conocer más de las relaciones juveniles intersubjetivas en los entornos escolares. Se trabajó en ese tipo de escenarios porque en ellos los jóvenes aprenden cosas que no se califican con una nota, pero influyen significativamente en la construcción de las relaciones sociales. Los resultados obtenidos muestran que las relaciones afectivas de los jóvenes se caracterizan por su dinamismo y fragilidad, marcadas por una constante gestión del conflicto que genera cambios o el rompimiento en las relaciones de los sujetos. El hallazgo más importante es un tipo de afectividad juvenil más bien indefinido: no se considera amistad, pero tampoco se reconoce como noviazgo.</p>

MY DAD DOES NOT ALLOW ME TO HAVE A BOYFRIEND: FRIENDSHIP, COURTSHIP AND CULTURAL STRUCTURES IN YOUNG STUDENTS IN CENTRAL MEXICO

<u>KEYWORDS</u>	<u>ABSTRACT:</u>
<p>Affection</p> <p>Friendship</p> <p>Courtship</p> <p>Youth</p> <p>Emotional education</p>	<p>The world of human relationships is intentional, dynamic, fluctuating and is built on emotions, thoughts and perceptions that give meaning to reality. Every interactional phenomenon is covered with a great complexity that is not easy to understand. This article focuses on juvenile affectivity and its characteristics, seeking to identify the cultural codes that shape what is known as "friendship" and "courtship". Departing from an anthropological approach, the paper seeks to provide elements to learn more about intersubjective youth relationships in school environments. We worked on these types of scenarios because in them young people learn things that aren't part of their qualifications but they have a significant influence on the construction of social relationships. The results obtained show that the affective relationships of young people are characterized by their dynamism and fragility, marked by a constant management of the conflict that generates changes or the break in the relationships of the subjects. The most important finding is a rather indefinite type of youthful affection: it is not considered friendship but it is not recognized as courtship.</p>

INTRODUCCIÓN

La amistad y el noviazgo suelen presentarse casi invariablemente en la etapa de la juventud, pero, como apunta Collins [1], no han sido materia de interés para las disciplinas científicas, sobre todo por el prejuicio popular de que en esa etapa de la vida son triviales y pasajeras. Quizá pueden ser esas dos características de tales relaciones durante esa etapa de la vida, pero ello no reduce la complejidad que encierran.

Ambas son un tipo de relaciones afectivas [2] y, sobre todo el noviazgo, ha sido materia de interés en distintas disciplinas [2, 3], desde distintos ángulos: el noviazgo ha sido estudiado dentro de las categorías de amor romántico [3], vínculo afectivo [4, 5], amor líquido [5], afectividad [6], y esta última como amor confluyente [7], amor de pareja y enamoramiento [8]; inclusive se han explorado las relaciones entre el cuerpo, las

emociones y la experiencia [9]. Por su parte, la amistad ha sido abordada por diversos autores y disciplinas. [10, 11, 2].

Pero, además, el contexto en el que hoy se presentan noviazgo y amistad entre las juventudes, no pueden sustraerse de la ya clara diferenciación entre la sociabilidad virtual y la sociabilidad presencial. Las relaciones virtuales, el uso de redes sociales digitales y las conexiones son hoy un tema que merece ser abordado. [2,5]

En el presente artículo se busca destrivializar el tema y se le ubica en la esfera de la experiencia sensitiva, corporal y emocional del ser humano, pero igualmente se debe advertir su pertenencia a las formas que el hombre ha construido para vivir en sociedad, lo cual remite hasta el

pensamiento socrático¹ para comprender su carácter y aludir a la educación cultural de las emociones humanas. Respecto a la primera esfera, hay que considerar los procesos neurobiológicos² de las personas durante el proceso de elegir pareja o de formar vínculos afectivos, resaltando las denominadas “hormonas del amor”,³ la actividad neuronal y el sistema de recompensas del cerebro [12].

Epistemológicamente, cuestionarse sobre la amistad y el noviazgo (vistos como experiencia –sensitiva, corporal y emocional– y vinculados a la educación cultural de las emociones humanas), permiten pensar a las sociedades como un cúmulo de experiencias sensitivas (colectivas y recíprocas), de sensaciones acumuladas y expresadas, además de convencionalmente reguladas en términos de significados y códigos para mantener la convivencia.

Si se piensa al noviazgo como un *constructo social dinámico* aparecerán seres humanos que en algunos momentos de su vida forman relaciones afectivas con otros individuos, dando lugar a la amistad [10], pero que se particularizan en momentos específicos según las condiciones propicias para convertirse en relaciones de noviazgo. Ahora, puesto que no existen sociedades sin sujetos ni hombres sin cuerpo, estos en absoluto carecen de experiencias subjetivas (solo un pensamiento simple lo consideraría así), por lo cual, el noviazgo, la amistad, el amor de pareja y la educación de las emociones se vuelven objeto de estudio antropológico, develando un aspecto profundo de la vida humana, que otros análisis superficiales no podrían ver.

En este artículo se entiende que las relaciones afectivas forman parte sustancial del tejido social en todas las esferas de la vida humana, no sólo de los jóvenes. Pero el estudio se enfoca en ellos debido a las actuales formas de socialización que presentan, atravesadas por la globalización y la tecnología. Los jóvenes son las formas vivas que encarnan los procesos de una sociedad que se complejiza cada vez más. Se apuesta por una perspectiva sociocultural coincidiendo con Mead [14] en tratar los comportamientos de los jóvenes como correspondientes con las concretas estructuras culturales de cada grupo social. Igualmente, esa perspectiva es útil para debilitar una visión que considera las vivencias de los jóvenes como trivialidades, oponiéndole una mirada que enfatiza el aprendizaje de los convencionalismos de la cultura en el proceso de crecimiento hacia la adultez que bien podrían dirigir sus comportamientos: la educación de la experiencia corpórea del hombre que le lleva a vivir y gestionar sus emociones de modos específicos.

Cabe aclarar que en este artículo se nombra a los jóvenes que formaron parte del estudio con el término *adolescente*, el cual hace referencia a un sujeto miembro de un grupo social que, además de los cambios físicos

que presenta, se inclina hacia el pensamiento reflexivo que ocupa un lugar central, así como el deseo de autonomía [15]. Igualmente, en el desarrollo del texto se describen las características socioculturales de los jóvenes del grupo de estudio para comprender sus relaciones afectivas.

Cuando aparece el *enamoramiento* en la historia de Occidente –afirma Francesco– se nos presenta como una laceración, una separación, puesto que todas las sociedades arcaicas tribales, las agrícolas y las feudales, estaban basadas en estructuras de parentesco: “Como lo demostró Lévi-Strauss el sistema de parentesco es un sistema de diferencias e intercambios. Una fratria, una tribu, un clan cede a una mujer a otro clan y recibe a cambio otra mujer” [8]. Hoy, ya “naturalizado”, el enamoramiento establece nuevas dinámicas socioculturales que vincula las estructuras de parentesco con lo que Giddens [7] define (como) una dinámica a la que llama “amor de pareja”, amor confluente, contingente y activo, basado en el dar y recibir emocional que coloca al placer sexual en un punto central de la relación.

En suma, las relaciones que la investigación buscó documentar entre los adolescentes que participaron en el estudio son vistas como “sistemas interaccionales” [16] por su complejidad holística, que conecta con un sinnúmero de acontecimientos, que considera el entorno social y cultural que rodea a las personas, además de que contempla las sensaciones, los sentimientos y las interpretaciones. Para comprender a los jóvenes en la sociedad actual también se retoma a Bauman [5] en su discusión sobre la fragilidad de las relaciones afectivas humanas. Y hay tres cosas más que adelantar que fueron tomadas en cuenta para el presente trabajo.

Primero, por el objetivo de la investigación y por cuestiones metodológicas, las vivencias expresadas mediante la narrativa de los sujetos que integran el grupo de estudio constituyen “el medio intersubjetivo de transacciones sociales en contextos locales, considerando además que son resultado de categorías culturales y estructuras sociales que actúan recíprocamente con procesos biopsicológicos, de manera tal que constituyen la intersubjetividad” [9].

Segundo, ateniendo a un reciente estudio de antropología social [2], el noviazgo y la amistad se caracterizan por ser relaciones voluntarias, guiadas por la elección de los involucrados, y que tienen generalmente, como propósito la afectividad; se retoma de López [2] la diferencia entre amistad y noviazgo: la primera como un vínculo entre dos personas o redes de personas, en cambio, el noviazgo es una relación diádica, aunque ésta no es una característica generalizable se reconoce de manera explícita el inicio de la relación por rituales que varían de una cultura a otra, pero en la amistad marcar el inicio de la relación de amigos no es requisito para que se reconozcan. La misma autora señala que la afectividad que tiende a presentarse en las relaciones de noviazgo de los jóvenes suele llamarse y reconocerse como amor: el amor, como construcción social adquiere formas diversas.⁴

Y, tercero, es un hecho que hoy las relaciones afectivas tienen lugar en nuevos espacios no presenciales que trascienden las fronteras de lo físico y se encuentran en las esferas de lo virtual, lo digital y lo denominada sociabilidad virtual donde los adolescentes deciden con quien relacionarse, las condiciones y las reglas son establecidas por ellos

¹ Pues como señala Cassirer del pensamiento socrático “sólo en el trato con los seres humanos podemos penetrar en el carácter del hombre” [13].

² Los estudios de Helen Fisher muestran que en las zonas neuronales del núcleo caudado son parte integrante del sistema de recompensas del cerebro y la red neuronal que controla las sensaciones del placer, la excitación sexual y la motivación, planifica en definitiva, los movimientos específicos para obtenerlas, la corteza cingulada anterior, la corteza insular recoge los datos provenientes del tacto límbico (caricias entre personas) activando directamente la ínsula generando sentimientos de placer al margen de la corteza somatosensorial [12].

³ La vasopresina en conjunto con los neurotransmisores del amor como el péptido, constituyen la clave de la consolidación de la pareja mediante el acto sexual: Dopamina es la hormona a la cual se atribuye la durabilidad de la relación de pareja, pero siendo preponderante la oxitocina en la cual se encuentra el sustento biológico del amor. [12]

⁴ “Es importante distinguir los tipos de amor, el amor *eros* se enfoca en la atracción física, las formas de seducción de cada cultura y en la experiencia emocional, es la atracción y pasión por el cuerpo, el amor *filial* es el amor de las relaciones de parentesco y afinidad consanguínea entre padres e hijos y el amor *agape* es el que trasciende del mundo físico hacia lo divino, el amor a Dios o el amor puro. [17]

mismos, a diferencia de los espacios presenciales donde las relaciones sociales son reguladas por las autoridades escolares y la familia (relaciones verticales) e incluso por otras relaciones horizontales (otros amigos y compañeros)..

MATERIALES Y MÉTODOS

Se trabajó en una escuela de nivel medio superior, ubicada en la localidad de Santa María Zolotepec, aledaña a la ciudad de Toluca, en el Estado de México: el “Centro de Bachillerato Técnico Xonacatlán”, que cuenta con una matrícula de 240 estudiantes. El grupo de estudio fue de doce estudiantes, diez mujeres y dos estudiantes varones, con edades entre 15 y 18 años. Todos estos adolescentes declararon vivir actualmente una relación que reconocen con el nombre de noviazgo (los jóvenes que son novios de las jovencitas entrevistadas en la institución escolar no participaron en las entrevistas realizadas a ellas debido a que no son estudiantes de la misma institución y por la falta de disponibilidad de sus tiempos, aunque se buscó repetidas veces hacer citas con cada pareja).

La intención al trabajar con ellos tuvo dos momentos: el primero consistía fundamentalmente en entender las relaciones afectivas de amistad, porque ocasionalmente anteceden al fenómeno que fue de interés en el segundo momento: las relaciones de noviazgo. La aproximación a los sujetos y la generación de datos fue siempre a través del método etnográfico, basado en el trabajo de campo. En las instalaciones escolares se trabajó en relación directa con ellos durante un periodo de nueve meses,⁵ se realizaron entrevistas formales e informales, grupos focales y observación directa; también se realizaron entrevistas en los espacios de recreación de los estudiantes. Durante la investigación solo se hallaron parejas heterosexuales, con las cuales se llevó a cabo esta investigación. Los estudiantes se eligieron mediante un procedimiento no probabilístico, básicamente con base en la disponibilidad de sus horarios con la finalidad de observar en sujetos vivos las maneras en que son gestadas sus emociones, es decir cómo procesaban sus experiencias corporales y con ello identificar los códigos culturales de su educación emocional.

Los datos generados en la investigación fueron principalmente cualitativos, las técnicas y dispositivos para generar estos datos en campo consistieron en guiones de entrevista, cuya realización estribó en la utilización de diario de campo, libreta de notas y un instrumento para grabar la voz. En la obtención de datos cuantitativos se utilizó el cuestionario como instrumento en la fase inicial de la investigación (que fue decisivo para conformar el grupo de estudio), se aplicaron 167 cuestionarios de opción dicotómica, se obtuvieron los siguientes datos: el número de relaciones de noviazgo existentes en la institución escolar, en ellas se detectó que el 11% de las mujeres y el 9% de los varones consideraban que tenían conflictos en su relación de noviazgo.

La forma en que fueron procesados los datos fue principalmente la lógica de comprender las relaciones afectivas como una realidad compleja, condicionada por los códigos culturales que regulan la sociabilidad

⁵ Iniciando desde el mes de febrero de 2017 y que para lograr profundizar en la investigación de la afectividad juvenil se realizó de manera simultánea un proyecto comunitario con temática del noviazgo en la convivencia escolar de los estudiantes a través de actividades artísticas, las cuales tenían como fin la inclusión de los estudiantes en la sociabilidad diaria. Esto proveyó el tiempo suficiente para lograr empatía y para identificar a los informantes clave, una vez concluido el proyecto y pasado el periodo vacacional del mes de julio, se continuó con la investigación hasta el mes de octubre del mismo año.

juvenil de nuestra sociedad. Cabe aclarar que los nombres de los estudiantes que otorgaron sus experiencias en este trabajo han sido cambiados para protección de los datos personales.

RESULTADOS

La localidad de Santa María Zolotepec en la que se ubica el plantel al que acuden los sujetos de estudio es una región en proceso de urbanización, que forma parte de la Zona Metropolitana del Valle de Toluca, a sólo unos 50 kilómetros de la ciudad de México. Los jóvenes que asisten al “Centro de Bachillerato Técnico Xonacatlán” tienen a su vista árboles, terrenos de cultivo, algunas casas a media construcción, una fábrica de plásticos y algunas montañas. Esta institución escolar es el complejo escenario de las constantes interacciones, modificaciones y constructos sociales de los jóvenes que asisten diariamente, donde además de elegir entre dos planes de estudios técnicos, acuden para socializar y crear relaciones personales durante tres años, el tiempo suficiente para formar relaciones afectivas con otros estudiantes.

Conviven diariamente dentro de aulas, en las que hay hasta medio ciento de adolescentes, las filas se estrechan por los asientos de los estudiantes quienes tienen que abrirse espacio entre las bancas y sus compañeros de clase para poder caminar y salir al pasillo que tiene de frente las oficinas del personal directivo y administrativo de la escuela.

También interactúan en un área deportiva que tiene la escuela y que consta de una cancha que basquetbol que más bien es utilizada por los jóvenes para jugar fútbol, además de un laboratorio de prácticas químicas, una sala de computadoras y una tienda escolar. Estos son los espacios que constituyen las instalaciones distribuidas en una sola planta que comparten el personal directivo, los estudiantes, los docentes y las orientadoras de grado. Todos ellos interactúan y gestionan relaciones afectivas.⁶

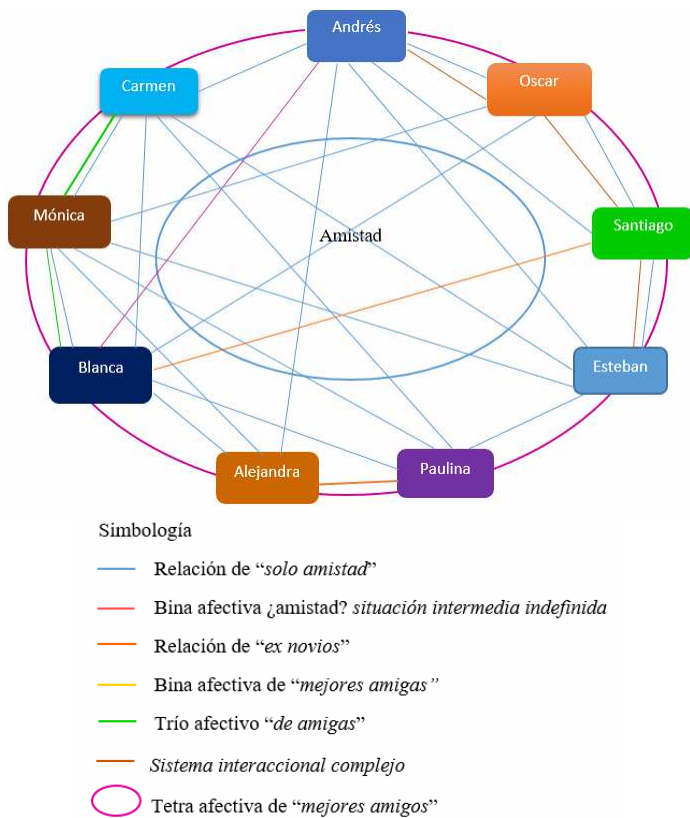
Los estudiantes visten a diario el atuendo oficial que establece la institución, lo cual les “uniforma” a la vista de cualquiera, pero hay tres estudiantes (dos de sexo masculino y una jovencita) que por el cabello rubio y ojos de variada coloración difieren del aspecto fenotípico predominante de piel morena y ojos cafés del resto de los estudiantes. Estas características no son causa de enemistades o conflictos entre los estudiantes (al menos durante los meses de observación no se ha encontrado un conflicto cuya causalidad sea el fenotipo, además ni los maestros ni los jóvenes han mencionado una situación así), los conflictos entre ellos surgen bajo otras condicionantes.

Las relaciones afectivas juveniles que se encontraron son las de amistad, las de noviazgo y una interesante fase que puede denominarse intermedia, es decir, una situación indefinida, transitoria entre una relación de amistad y una relación de noviazgo. De esta se hablará en apartado de Discusión.

Siendo la amistad una relación social que no existe en la individualidad, se ha observado, que los estudiantes de esta institución escolar desarrollan la amistad en binas, en tríos o en grupos de más de cuatro personas de ambos sexos. A continuación, se muestran de manera gráfica.

⁶ De acuerdo a los horarios establecidos oficialmente por la institución escolar a todos los alumnos, el tiempo de permanencia de los mismos para cursar los planes de estudio oscila entre seis y ocho horas, durante los primeros dos años variando cada día, con dos descansos, uno de diez minutos por la mañana y uno de veinte minutos a mediodía.

institución educativa, sino también su vida cotidiana en las distintas esferas como su convivencia familiar.



Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de trabajo de campo. Febrero – Junio 2017

Figura 1 - Diagrama de la Amistad como un sistema interaccional complejo⁷; la generalidad de la afectividad del grupo de estudio

En la figura 1 el diagrama muestra un sistema interaccional compuesto por las relaciones de amistad del grupo de estudio, de los cuales nueve han construido su propia e imbricada sociabilidad. Se puede observar que dentro del mismo grupo “de amigos” existen relaciones emotivas y efectivas de tal forma que se hace visible la cercanía de los estudiantes en los siguientes esquemas que revelan diadas, tríos y tetras que ellos mismos han ido construyendo mediante la convivencia diaria al compartir espacios, tiempo y vivencias como parte de la gestión de su sociabilidad dentro de la institución escolar.

En el presente estudio se reconoce como bina afectiva (ver figura 1.1.1) a la relación de mayor nivel de interacción, es decir, donde los estudiantes conviven voluntariamente con mayor frecuencia y la confianza es requisito indispensable en esa convivencia. Mediante las entrevistas se encontró que las conductas que consideran “de amigos” incluyen compartir vivencias, no sólo el tiempo que pasan juntos dentro de la

⁷ Mediante estas representaciones, se pone de manifiesto parte de la complejidad de las relaciones sociales de los estudiantes, en las cuales se hacen notorios los sentimientos, pensamientos, percepciones y sensaciones de los sujetos involucrados en las diferentes relaciones afectivas de amistad y noviazgo, simultáneamente los estudiantes manifiestan sus inconformidades, emociones, sentimientos, aspiraciones, deseos, molestias y todas las experiencias que confluyen de modo que surge la contingencia y los conflictos.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo Febrero-Junio 2017

Figura 1.1.1 - Diagramas de las relaciones afectivas específicas de los estudiantes

Blanca: Andrés y yo somos como más amigos, nos llevamos súper bien, es con el que tengo más confianza. Sí, o sea, él y yo aunque no estamos siempre juntos con él me llevo súper bien, es bien lindo, de hecho él me busca para contarme sus cosas y sus problemas con sus papás y así, y yo también le cuento a él mis cosas, y así.

Entrevistadora: ¿Sientes que te llevas mejor con él que con los demás chicos?

Blanca: Sí, o sea también con los demás muchachos, pero con él hay como más confianza, me siento bien, hasta hemos llorado juntos contándonos nuestros problemas ¿me entiendes? es una relación de muy buenos amigos, es un chico muy detallista, es bien lindo, yo lo quiero mucho.

Lo que expresó Blanca respecto a su amigo Andrés muestra el sentir de una estudiante, la percepción de la relación con su amigo, que además también es su compañero de salón. En esta bina afectiva identificamos una condición particular a las demás relaciones de amistad y se representa por una tercera línea en el diagrama de la figura 1.1.1 de esta bina, parte de esta diferencia se observa desde la figura 1 donde se muestra que hay una relación distinta que del resto de los demás amigos, pues considerando lo que ella verbalizaba respecto de su amigo, con su lenguaje gesticular así como sus comportamientos durante los meses de observación y estudio del grupo de amigos, se evidenció que, además de su amistad, existía una aspiración para llegar a una relación con fines de afectividad característica de un noviazgo, pero a su vez esta nueva situación de dos está inmersa en las condiciones sociales y culturales que influyen en el devenir de la relación deseada. Intencionalmente se busca, pero según lo que Blanca dijo en entrevista, la educación que ella recibió en casa era lo que dirigía su elección de novio y amigos: “mi papá no me deja tener novio si ellos no lo conocen y no va al templo, y pues como Andrés no va, sólo puede ser mi amigo”.

Vemos entonces que, lo que ella piensa y aún sus decisiones están dirigidas por lo aprendido en casa, resaltando otros factores como las creencias y el liderazgo del padre en su hogar. Estos son algunos de los aspectos culturales que dan forma a los sentimientos de los jóvenes.

La bina afectiva difiere de la triada y la tetra, por el grado de intimidad entre los sujetos, la primera es claramente diádica, está dentro del sistema interaccional de amigos, pero no admite a más, es de dos, de ahí su carácter íntimo, personal que incluso se puede clasificar dentro de la relación afectiva que, es difusa, está construyéndose de las emociones, afectos, las experiencias sensoriales de los sujetos, que puede llegar o no a convertirse en noviazgo, pero que conserva, busca y reconoce su particularidad con el resto del grupo. Esta bina afectiva está en una fase indeterminada pues no podemos asegurar que Blanca siga decidiendo

según las normas de su hogar y de forma a sus sentimientos según su educación.



Figura 1.1.2 - Triada

La figura 1.1.2 muestra la *afectividad*⁸ en triada de las estudiantes mujeres, se representa con líneas dobles porque son tres sujetos interactuando de diferentes formas en este sistema, la personalidad de cada una es diferente a la otra y las percepciones de ellas mismas y su amistad no es la misma. Incluye conversaciones en las que comparten sus confidencias personales y emocionales, así como “gustos” y entre sus temas de interés incluyen hablar de “su pompi”, tal expresión fue usada repetidas veces por las estudiantes entrevistadas, para referirse a los jóvenes que expresan su interés y buscan estar en comunicación con ellas, para “tener una cita” la comunicación es a través de diversos medios entre los cuales resaltan los teléfonos móviles, las tecnologías de acceso a la *sociabilidad virtual* y la conectividad a internet, aunque esto no es requisito, pues es mayor la comunicación presencial entre ellas. A continuación, se retoma un fragmento de entrevista colectiva que muestra con mayor claridad lo que se ha escrito:

Mónica: (ríe, dirigiéndose a sus compañeras) Quiero un boleto es que invité a mi... amigo.

Alejandra: (ríe) ¿Ahora así se le dice? ¿Amigo? Si es tu...no te hagas (vuelve a reír).

Mónica: es “una pompi” así se dice.

Entrevistadora: ¿Te refieres al chico que te gusta?

Mónica: Pues, así como gustarme, pues no, pero él me busca y dijo que quería ir a verme ahora que bailemos en el evento. (ríe) (Mira a otra de sus compañeras) ¿Verdad que así se le dice? ¿Nunca lo había escuchado?

Entrevistadora: (ríe) ¿Y por qué le dices así?

Alejandra: Sí así se dice, no es alguien muy importante.

Mónica: Sí, pues así se le dice, (ríe de nuevo).

La entrevista continuó y los comentarios siguieron sobre el término que las estudiantes utilizan, es necesario señalar que durante la investigación no hallamos que las jóvenes utilicen groserías al comunicarse, a diferencia de sus compañeros varones, lo que resulta interesante pues ¿Cómo eligen ellas sus palabras, aun cuando figuras de autoridad no las observan ni las escuchan? Las jóvenes mencionaron pocas veces a sus padres, pero es en este aspecto que lo aprendido en casa se vuelve notorio, pues la educación en la familia es donde el individuo aprende a vivir en sociedad, donde es formado inicialmente. El comportamiento y las palabras de los adolescentes no son “porque sí”. Dejemos que sea la madre de una joven quien hable:

Elena: “yo siempre le he dicho a ella que ella va a hacer lo que le enseñamos”.

⁸ Esta noción de relación afectiva con jóvenes del sexo opuesto coincidió con seis de las diez estudiantes entrevistadas.

No se puede afirmar que sea una regla de conducta y de ninguna manera se puede asumir que los jóvenes se comporten como sus padres les indican, pues ello implicaría ignorar los diversos factores externos vividos diariamente por los jóvenes, pero sí se puede sugerir la existencia de *mapas sensoriales* [18] que las sociedades construyen y que Mead [14] identificaría como una *educación emocional*, es decir, el aprendizaje de la cultura para formar sus propias relaciones sociales.



Fuente: diagramas de elaboración propia a partir de datos de campo Febrero-Junio 2017

Figura 1.1.3 - Tetra

La amistad en tetra de los cuatro varones (figura 1.1.3) incluye usar dispositivos tecnológicos para la construcción de sus relaciones sociales, predominando los teléfonos móviles y la computadora,⁹ pero aun este tipo de comunicación entre ellos responde a las condiciones económicas del estudiante y su familia, debido a que no todos tienen acceso a internet. Se observó que la convivencia de los varones se nuclea en las actividades deportivas, también juegan con sus bicicletas (que usaron algunas veces como medio de transporte hacia la escuela desde su lugar de residencia). Sus charlas incluyen hacerse burlas y comentarios respecto a los mensajes que recibían en sus teléfonos móviles, emitidos por “sus novias”.

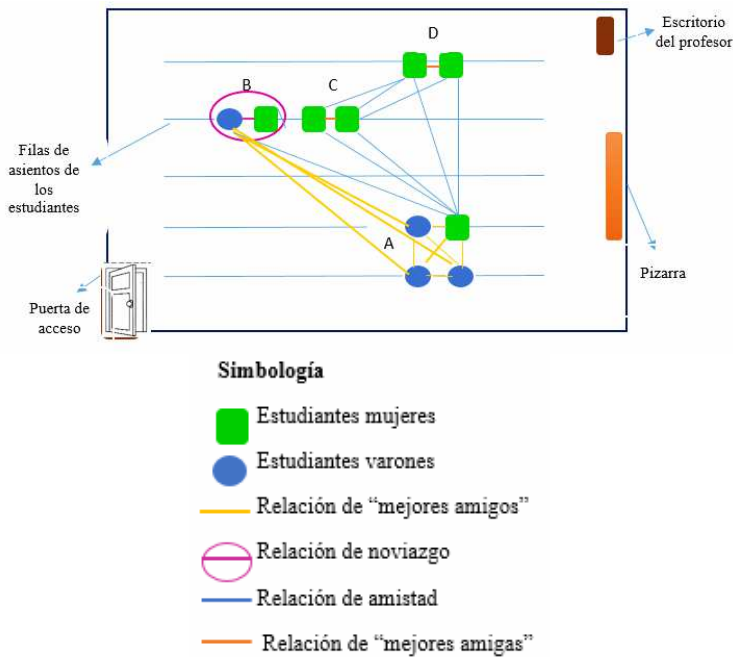
En el grupo de *amigos* se encontró como patrón general que comparten sus alimentos, sus bebidas, incluso su espacio en el salón de clases al ubicar sus asientos cerca unos de otros, en fechas específicas, como el día de cumpleaños, se dan obsequios, que pueden ser elaborados manualmente o adquiridos en comercios.¹⁰ Este obsequio puede entenderse como la materialización de los sentimientos en la amistad. Por ello, la intersubjetividad en triada y en tetra se pueden clasificar como sistemas interaccionales que propician la posibilidad de intercambio y complejidad al compartir las “cosas en común”, pero se diversifica más la posibilidad de actuar de una forma u otra y esto aumenta también el grado de interacción, por las complejidades individuales. Para comprender mejor la afectividad del grupo de estudio, es necesario describir aún más profundamente sus relaciones afectivas

⁹ De teléfonos móviles disponen diez de los doce jóvenes del grupo de estudio, pero quienes no poseen estos bienes de forma personal, tienen acceso a ellos en lugares públicos, como los centros de internet (cibercafé).

¹⁰ Esto se observó en el mes de junio durante una entrevista informal con el grupo de amigos, donde Mónica obsequió a su amigo Andrés un regalo elaborado manualmente por ser el día de su cumpleaños.

en dos diferentes escenarios del contexto escolar:¹¹ en el salón de clases y durante los tiempos de recreación.

El diagrama de la figura 2 deja ver detalladamente la construcción de la intersubjetividad de cada estudiante y del grupo de amigos (binas, triadas, y tetra) como partes integrantes en su cotidianidad, gestada con sus emociones, percepciones, ideas, sensaciones, intenciones e impulsos que los llevan a comportarse según los códigos de cultura, que incluyen las reglas de la institución educativa. También muestra la ubicación que los estudiantes eligen dentro del salón de clases esclareciendo al ojo humano la existencia de las relaciones afectivas que a simple vista no se identificarían.



Tetra A: Mónica, Andrés, Oscar y Esteban

Diada B: (*Relación de noviazgo*) Santiago y Andrea

Diada C: Paulina y Carmen

Diada D: Blanca y Alejandra

Triada E: Blanca, Mónica y Alejandra

Fuente: elaboración propia a partir de datos de trabajo de campo Febrero-Junio 2017.

Figura 2. -Diagrama del Noviazgo y amistad de los estudiantes Escenario: Salón de clases

El tiempo es un factor relevante durante la *sociabilidad presencial*,¹² pues la interacción física entre los jóvenes da lugar a las vivencias y experiencias corpóreas que son las referencias para interpretar su realidad y los sucesos de su vida cotidiana. Aunado a ello, la sociabilidad juvenil adquiere un nivel de complejidad mayor al considerar que también interactúan en espacios virtuales. El diagrama de la figura 2

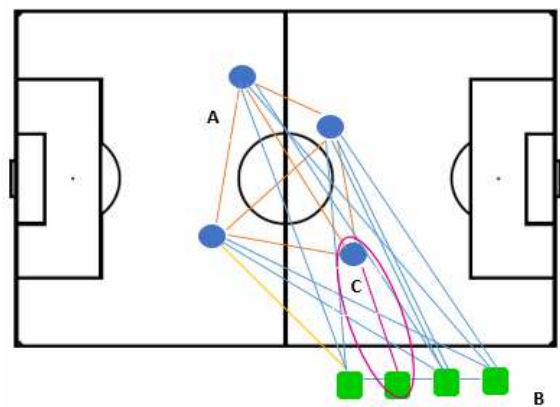
¹¹ Se observaron las vivencias de las relaciones afectivas, al interior del espacio de mayor convivencia: el salón de clases y la cancha de fútbol durante los tiempos de recreación, siendo parte del hallazgo que de esta investigación.

¹² La permanencia en el aula es de siete a nueve horas diarias dando un total de 35 a 45 horas a la semana de acuerdo con el plan de estudios.

muestra la primera *pareja* que los jóvenes denominan *noviazgo*, entre Santiago y Andrea. (aunque esta no es la única manera con que los jóvenes llaman a sus parejas, como se señaló anteriormente). El salón de clases puede considerarse como uno de los principales espacios que les permite a los estudiantes construir su afectividad, pues la Figura 2 ilustra claramente las binas, las triadas y los tetras como partes integrantes del sistema interaccional de los jóvenes según las condiciones del contexto escolar.

Dentro de los comportamientos "permitidos" en las aulas está cierto tipo de contacto físico, que es restringido y se evidencia con el asiento que los jóvenes eligen, pues la orientadora¹³ de primer grado comentó que al identificar parejas "conflictivas" o renuentes a cambiarse de lugar, ella como autoridad intervenía al cambiar de lugar a los adolescentes y al igual que las otras dos orientadoras pedía el apoyo a los docentes para mantenerlos separados en las clases.

La figura 3 nos muestra el diagrama que fue elaborado a partir de las observaciones de las actividades de los jóvenes durante el tiempo de receso, y permite mostrar que los jóvenes eligen voluntariamente compartir aún este espacio, pues se observó que en los cambios de clases, en recesos y en la hora de salir el patio de la escuela se convierte en uno de los principales escenarios para la socialización, repitiendo un patrón en la convivencia de los estudiantes al "echar la reta" o como una acción colectiva juvenil ejecutable en los espacios de la escuela y las posibilidades creadas por los estudiantes (ellos mismos llevan un balón para poder jugar).



Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos en trabajo de campo Febrero-Junio 2017

Figura 3. Diagrama de la afectividad de los estudiantes: amistad y noviazgo. Espacio: área deportiva

El diagrama revela algo más que la ubicación de los jóvenes en el área deportiva, pues sus comportamientos son correspondientes con la educación recibida, que incluye roles de género y aprendizaje de actividades distintas: las jóvenes no juegan fútbol, sólo animan a sus amigos. Está expresada aquí una educación cultural desde la infancia, es decir, desde que el individuo nace "sin cultura" para luego ir aprendiendo que sus comportamientos sean acordes a lo aceptable socialmente: las chicas no patean una pelota porque el uniforme escolar para ellas consta de falda y al hacerlo pueden ser avergonzadas al mostrar sus piernas; ellas cuidan su reputación, no así los varones que pueden correr y patear

¹³ Figura institucional de tutelaje de todo un grupo, existente sobre todo en los niveles medio básico y medio superior del sistema escolar mexicano.

el balón cuantas veces lo deseen pues ellos usan pantalón y no hay manera de ser exhibidos en partes del cuerpo que les pudiera ridiculizar.

El noviazgo y sus códigos culturales

En el noviazgo, fue distinto, pues el *enamoramiento* y el *amor confluente* se hicieron ver en las diferentes relaciones afectivas de los jóvenes del “Centro de Bachillerato Técnico Xonacatlán”, se observaron en el salón de clases (Figura 2) y en las áreas deportivas (Figura 3), coexistiendo las relaciones de noviazgo, de amistad y de una situación indefinida intermedia entre amistad y noviazgo, presentándose en ambos escenarios.

En este tipo de relación afectiva, los códigos culturales son muy importantes, pues necesitan ser entendidos entre los jóvenes miembros de un grupo, significados que se adquieren durante la educación de sus emociones recibida en la infancia y válidos en la lógica de su contexto. En los códigos culturales¹⁴ del noviazgo se hallaron principalmente la *experiencia del cuerpo* [9] de los jóvenes, expresada en gesticulaciones, sonrisas, movimientos corpóreos y faciales, sonrojamientos y miradas, notorios en los comportamientos de *pareja*.

Los símbolos dan sentido a la realidad [19] y son aprendidos cuando se otorga significado a las emociones, sensaciones, sentimientos y gesticulaciones que los jóvenes expresan constantemente durante su socialización, son cruciales para saber si hay oportunidad de noviazgo. En el caso de Santiago y Andrea que son novios, es común que él le entregue una flor como obsequio, esta acción representa “algo” para ella, pero este “detalle” sólo tiene sentido en su relación de novios. Si en dado caso él le entregara una flor sin ser novios, significa que tiene interés en una relación distinta a una amistad, pero en caso de que Santiago no “sintiera” “algo especial” por Andrea, no existiría tal cosa como un objeto (flor) que simboliza algo (cariño, intención de ser novios, atracción física), lo cual se traduce como “él me regala flores *porque es/quiere ser mi novio*”

Así es como un objeto, una mirada, el contacto físico de manos, abrazos, y en la actualidad cuando las jóvenes expresan: “me pidió mi número” “me habló por facebook” “hablamos diario por whats”, “hablamos por teléfono”, son indicios de que los jóvenes entienden que estos comportamientos y maneras de socializar significa “algo” para ellos.

Esta manera inicial, previa a la relación afectiva muestra que tanto la palabra escrita ya sea con materiales tangibles (papel, lápices de colores, lapiceros), o a través de espacios virtuales y digitales, generan la primera fase de la relación, (si llega a haber relación). En las relaciones afectivas de la sociedad moderna es notorio que la subjetividad se puede observar mediante los comportamientos, en la verbalización que transmite las emociones y de pensamientos tangibles en los objetos cargados de significado (obsequios), los cuales constatan la existencia de la relación, a estos se añaden las emociones digitalizadas en las interacciones virtuales. La tabla 1 es una matriz simbólica que deja ver qué entienden los jóvenes por una relación de noviazgo: 90% de ellos dibujaron el contacto físico (la experiencia sensitiva), para referir la interacción en el noviazgo (como las manos estrechadas en la figura de una pareja). Se encuentra también la idealización del *amor romántico* (representado por los corazones con alas y sin alas, también por el signo de infinito), lo que podría apuntar a que el










¹⁴ Los códigos culturales también se identificaron mediante la narrativa (conversaciones de los novios), como el medio de registro etnográfico que en la transmisión verbalizada encuentra las emociones y sentimientos como el medio para introducirse al mundo de la subjetividad humana.

amor romántico responde al código simbólico del imaginario colectivo de los estudiantes.

Incluyeron, las emociones (caritas tristes, felices y disgustadas), los objetos de significación afectiva (flor), el dolor de la separación, desilusión, infidelidad (corazón atravesado y sangrando) y el símbolo de la música como una vía que en una relación de noviazgo ayuda a expresar los sentimientos hacia la pareja.

Los comportamientos observados en las parejas además de caricias (principalmente faciales, en la espalda y cintura), jugueteos (llevar la mochila del otro, correr hasta que la pareja lo alcance, obteniendo una “recompensa” de contacto físico), besos y abrazos prolongados: los jóvenes mantienen el contacto físico mediante el tacto “tomarse de las manos” o del brazo y un comportamiento que no falta en las parejas son los besos, principalmente en las zonas faciales (labios, nariz, mejillas y los oídos), la cabeza y las manos, siendo más comunes los primeros.

Tabla 1 - Matriz Simbólica de la representación de la afectividad en el noviazgo¹⁵

Símbolo	Porcentaje (%)
	30% = 15 estudiantes
	10% = 5 estudiantes
	80% = 40 estudiantes
	90% = 45 estudiantes
	90% = 45 estudiantes
	20% = 10 estudiantes
	20% = 10 estudiantes
	0.05 % = 1 estudiante
	11% = 6 estudiantes

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo Febrero- junio de 2017.

Se identificó que las actividades realizadas por las parejas de novios varían más al terminar las clases, pues los estudiantes se trasladan a otros espacios donde pueden realizar actividades deportivas como jugar frontón o fútbol, comprar un helado, caminar juntos hasta donde los estudiantes arriban a su transporte para irse a sus casas, además de esperar juntos el transporte y conversar mientras eso sucede e incluso trasladarse juntos al “centro de Xona”¹⁶ para ir “a platicar” o por un helado.

¹⁵ Los datos que se presentan fueron obtenidos durante una entrevista colectiva a cincuenta estudiantes (se realizaron cinco sesiones para grupos focales con los mismos estudiantes), el grupo estaba compuesto por hombres y mujeres, se les pidió que realizaran equipos de seis a siete personas y la entrevistadora solicitó que conversaran durante unos minutos para después de convenir lo que significaba para ellos el noviazgo lo expresaran de manera pictórica y discursiva.

¹⁶ Xonacatlán es un municipio en proceso de urbanización, es centro del comercio y entretenimiento a donde acuden personas de diferentes localidades aledañas. Se localiza a 4.8 kilómetros de Santa María Zolotepec es decir, a diez minutos del Centro de Bachillerato Técnico Xonacatlán, siendo el transporte público la principal

Además de los habituales paseos en la Cabecera Municipal de Xonacatlán los jóvenes adquieren y comparten refrescos, helados, alimentos, dulces, o fruta, que se encuentran a la venta en puestos ambulantes al perímetro del quiosco y los jardines en la Cabecera Municipal de Xonacatlán, este es lugar de reunión a donde acude la juventud del municipio e incluso de las localidades circundantes. En tal espacio acuden los *amigos, los novios* y quienes están en proceso de llegar a ser novios. Como se observa a continuación.



Simbología:

1. Espacio donde se concentran las parejas de novios y los grupos de amigos
2. Fuente alrededor de la cual se reúnen las parejas de novios
3. Explanada de la Plaza Cívica y lugar donde se juega fútbol
4. Zona de comida y bebidas (puestos ambulantes)

Fuente: Elaboración propia, Libreta de Notas, N. M. G. de trabajo de campo 20 de junio de 2017.

Figura 4 - Espacialidad del noviazgo en público

Las parejas de novios acuden a estos espacios para encontrarse alrededor del quiosco y de la fuente (número tres), donde el espacio es más reducido y proporciona mayor privacidad.

Las parejas y el horario de su convivencia cambian: a partir de las 13:00 horas se visualizan parejas de novios de estudiantes quienes se distinguen por utilizar uniforme escolar, pero a partir de las 17:00 horas aproximadamente los estudiantes se van, aunque no es generalizable.

A los comportamientos observados en este espacio público se agregan las caricias en zonas erógenas del cuerpo desde la zona lumbar hacia extremidades como las piernas y en ocasiones los glúteos, también los besos y abrazos son más prolongados.

DISCUSIÓN

A partir de los datos presentados es posible comprender los códigos culturales que han dado lugar y forma al noviazgo tal cual es hoy dentro y fuera del contexto escolar. La amistad y el noviazgo son *sistemas interaccionales* que difieren en el grado de cercanía, convivencia y *experiencia corporal intersubjetiva* entre los jóvenes. Tal argumento está basado en la realidad documentada a partir del trabajo de campo,

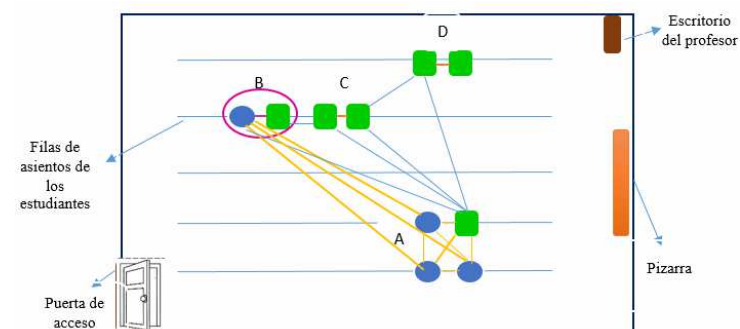
forma de trasladarse para los jóvenes de diferentes instituciones escolares que acuden a socializar.

mostrando que los estudiantes mantienen en cada escenario y momentos distintos una interacción constante, generando el dinamismo de las relaciones afectivas, y su carácter sincrónico, construidas en un tiempo y un espacio bajo diversas circunstancias que, al modificarse, las convierten en transitorias orientadas sensorial y socialmente, que pueden mantenerse o no, si así lo deciden los individuos.

Como una primera característica de las relaciones de noviazgo y amistad, se encontró que la forma de relacionarse entre los estudiantes manifiesta un comportamiento motivado por sus sentimientos y otros factores de la personalidad, aunque no siempre claros ni estables, forman parte intrínseca de lo humano que han sido justificadas o restringidas culturalmente y son formados a través de la educación emocional, lo que muestra una necesidad de estudios de la intersubjetividad juvenil.

El diagrama de la figura 1 muestra la amistad como una red de interacciones, esto permite conocer que la amistad es una forma de acercamiento entre las personas [2], es decir, es una vía para que los estudiantes convivan en los diferentes espacios, y a partir de esa forma de relación, se pueden derivar otras. Los diagramas de la figura 2 y la figura 3 presentan al mismo grupo de personas en diferentes escenarios y lo que resalta en ellos es la existencia de las relaciones afectivas, de noviazgo y de amistad. Esto significa que la intersubjetividad no se elimina en ningún momento de la interacción humana.

La narrativa de los estudiantes coincide con los registros de los símbolos, por ejemplo, la palabra que más repite es *amor*, el código simbólico con que se relaciona es con el corazón y el comportamiento que lo expresa es la cercanía y la constante experiencia del cuerpo. Esto muestra la idealización de las emociones en relación con las vivencias sensitivas y, sobre todo, revela que uno de los códigos de la cultura en este grupo de estudiantes es la importancia que asignan a los sentimientos y las emociones. Igualmente muestra el sentido del comportamiento durante el noviazgo y la amistad, pues deben existir acciones que lo constaten, de lo contrario, la relación afectiva por múltiples circunstancias puede llegar al conflicto y, sin una solución satisfactoria para los individuos, pueden generar un rompimiento definitivo o paulatino, sin importar el tiempo en que se haya construido, como se muestra a continuación.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de trabajo, Octubre de 2017.

Figura 5 - Diagrama del conflicto en las relaciones de amistad y noviazgo: rompimiento de las relaciones afectivas. Espacio: salón de clases

La figura 5 muestra algunos cambios en el grupo interaccional de amigos, resultado de actitudes que Blanca, una de las integrantes de la diada afectiva D quien interpretó negativamente las acciones de sus amigos, de tal forma que ella ha dado por terminadas las relaciones de amistad con el grupo de estudio. Este caso es un ejemplo de que se han presentado

situaciones en las que el conflicto y la inconformidad se hicieron ver: “no es el precio lo que importa”, expresó Blanca con molestia al compartir la vivencia de su cumpleaños:

Blanca: Fue el cumple de Mónica y yo no estuve, estaba en Chihuahua, pero le llamé, fui la primera en escribirle para felicitarla, y le traje un regalo de Chihuahua, después fue el cumpleaños de Ale y la llevaron a comer al centro, de Oscar te lo creo, porque es bien distraído, pero su cumple fue en agosto y hasta hice un grupo en whats para organizarnos y llevar postres y pastel, y si la verdad sí sentí muy feo que no se acordaran, hasta que vieron que me escribieron los demás en mi muro para felicitarme (refiriéndose a facebook) me felicitaron pero nada más así de “felicidades”.

Las palabras de esta joven muestran su indignación, que aumenta cuando dice ser ella quien siempre toma la iniciativa para festejar el cumpleaños del grupo de amigos. En este caso es posible identificar que la reciprocidad emocional en las relaciones de amistad y de noviazgo, puede considerarse como necesaria, pues en el momento que hizo falta, se alteró este grupo de amigos entendido como un *sistema interaccional* donde los sujetos construyen sus relaciones intersubjetivas de manera cotidiana y al surgir la falta de atención y de una emoción no satisfecha, el conflicto resultó en la modificación de las relaciones de amistad, hasta una separación definitiva.

Eso sucede “entre amigos”, pero en el noviazgo es diferente: el incumplimiento en el dar y recibir emocional, si bien no genera el rompimiento de la relación sí causa discusiones verbales, enojos, irritabilidad, continuos desacuerdos y a veces, dan por terminados los vínculos afectivos “por cosita de nada”, según dijo Daniela, una estudiante que durante la entrevista comentó que ella admitía tener continuas discusiones con su novio y que terminaban su relación recurrentemente y “regresaban otra vez y así”. También Andrea, la novia de Santiago, dijo que en un inicio su relación era así:

Andrea: pues nosotros sí peleábamos mucho al principio ¿verdad? (le pregunta a Santiago) pero ahorita ya no.

Entrevistadora: ¿Y por qué eran las peleas?

Andrea: (sonríe y responde) al principio teníamos como que más modos de no entendernos bien, yo creo que porque ni nos conocíamos muy bien ¿no?, y cualquier cosita que uno hacía al otro le molestaba pero como que no lo decía, y ya nos dejábamos de hablar y como lo ha dicho él, le siempre me buscaba a mí y no yo a él, y es que cómo te diré, me cuesta, no sé porque me cuesta a mí, este, o sea, es obvio que te dicen que si quieres a una persona pues tú la buscas ¿no? o sea a veces sí me dan esas ganas pero a veces no, no encuentro la forma, la manera o no sé, no.

Entrevistadora: y ¿cómo te sientes en su relación?

Andrea: ¿Ah yo? A bueno, pues obviamente siempre hay cosas inesperadas, digo es obvio es, siempre hay peleas discusiones y todo, pero yo con él me siento muy bien, tenemos confianza, nos llevamos muy bien.

En el noviazgo la resistencia a terminar la relación es mayor y por ello ha sido necesaria la gestión de sus conflictos. Las palabras no son la vía que más utilicen, por lo cual gestionan el conflicto con sus actitudes, sus comportamientos y mostrando su inconformidad a través de gesticulaciones y actitudes, es decir, mediante una “pizca” de cultura contenida en gestos que son más bien tramas de significación [19]. Es claro que existe una educación emocional entre los adolescentes, pero que no contempla la posibilidad del conflicto, al parecer solamente se enfoca a evitarlos. Es decir, dirige a los jóvenes hacia lo que “debe ser” pero no les dice nada respecto a la contingencia inevitable del constante

cambio, componente de cada aspecto de la vida humana del que no escapan las relaciones sociales.

En este proceso, los jóvenes actualmente pueden hacer uso de la tecnología, y los resultados de la investigación lleva a cuestionarnos; ¿actualmente existe un proceso de transformación en la forma en que los jóvenes se relacionan o sí los mecanismos de gestión de las emociones son los que cambian y qué sucede si es así? A partir de los casos documentados en esta investigación se puede decir que existe una forma distinta de enamorarse, pues los sentimientos y las emociones se compactan y reducen a una imagen, un símbolo, unas palabras que se transmiten por medio de recursos electrónicos, dispositivos móviles y, para el caso de los estudiantes del Centro de Bachillerato Técnico Xonacatlán, estos se confirman en la *sociabilidad presencial*.

Como una característica actual de la cultura del grupo de estudio se encuentra la comunicación de las emociones y de los sentimientos a través de la *sociabilidad virtual*. Este proceso lo vivieron el 60% de las jovencitas que conforman el grupo de estudio, pues la antesala de su noviazgo sucedió en la virtualidad. Las relaciones afectivas de noviazgo y amistad pueden ser comprendidas por todos estos elementos, la complejidad de las relaciones afectivas proviene también de que son relaciones proclives a transformarse, debido a la continua interacción social, implicando así una condición excepcional que requiere ser explicada: un proceso constante de creación de la intersubjetividad humana.

CONCLUSIONES

La investigación no arrojó evidencia empírica para desechar que los jóvenes busquen todavía la perdurabilidad de las relaciones afectivas, contrario a lo que sugiere Bauman [5]. Más bien lo visto y registrado apoya lo que revelaron otros estudios [10], que apuntan, a que los jóvenes, a pesar de estar en un contexto de cambio e inestabilidad, buscan la perdurabilidad de sus relaciones y la afectividad, puede ser una forma para “estar conectados” en una sociedad que celebra y promueve la conectividad inmediata. Los sujetos de estudio pertenecen a una cultura donde el amor romántico aparece aún en el imaginario social, buscan la solidez de la relación, sus interacciones son más en el plano de lo presencial que de lo virtual (aunque existan sus excepciones) entrelazándose y reafirmando entre los dos espacios: de un lado la solidez y por el otro la espontaneidad.

Se pudo identificar que existe algo que no cambia: la sensibilidad como carácter de lo humano; los sentimientos, emociones, deseos no desaparecen, incluso puede cambiar el nombre de la persona, sus características fenotípicas, el espacio donde se desarrollan y hasta pueden estar fuera de tiempo convencional, pero el componente emocional permanece, es decir, se puede elegir a otro sujeto y experimentar otra relación afectiva, pero el ser humano continúa viviendo sus experiencias intersubjetivas.

Como característica relevante de la sociabilidad virtual es que toda interacción con otro individuo es incorpórea, en contraste con la sociabilidad presencial donde el trato incluye la corporeidad de la persona, su aspecto físico que incluso favorece el proceso neurobiológico del amor. Los sentidos involucrados en la sociabilidad virtual se limitan a la vista, el oído y la voz, pues por más que se esfuerce la persona en llamar y ver el rostro o las fotografías de una persona (videollamada, fotografías y videos), no puede verla “tal cual es” ni puede fomentarse el

contacto físico que favorece los procesos neurobiológicos del enamoramiento.

Esta reflexión es crucial en la investigación, pues, aunque se encuentra una similitud con lo dicho por Illouz [20], quien sostiene que “Internet no permite la imaginación intuitiva porque mira hacia adelante, es prospectiva y está desconectada del conocimiento anterior, e intuitivo”. En definitiva, la virtualidad limita en parte, pero también favorece las experiencias del amor.

Lo hallado en este estudio conduce a pensar que el conocimiento sobre el hombre no sólo debe enfocarse en su exterior (orden natural y biológico) como lo apuntó Aristóteles en la primigenia filosofía griega [13], incluso sería fragmentario tratar de explicar fenómenos sociales como la amistad o el noviazgo rescatando sólo las emociones y la experiencia sensorial del hombre, a tal deficiencia, es que el enfoque de una antropología cultural descubre que “lo trivial” de las relaciones afectivas pueden entenderse como acciones colectivas en su contexto esto es; en la cultura tal como apuntó Geertz [19] no hay acción, percepción o comportamiento desprovisto de símbolos, una pizca de cultura.

Queda como agenda para profundizar en la investigación lo indicado por el más inesperado de los hallazgos: la *afectividad intencionalmente indefinida*, concepto que proponemos para denominar a la situación intermedia en la cual los límites de la *amistad* y el *noviazgo* son difusos, pues los afectos no se limitan a una condición establecida de “*solo amigos*”, además de que se mantienen en constante interacción y con ello las emociones, sentimientos, sensaciones, deseos, intenciones, percepciones e interpretaciones existen permitiendo que la complejidad siga en su acontecer constante, e indetenible a lo largo de la vida de todo humano.

REFERENCIAS

- [1] W. A. Collins, “More than myth: the developmental significance of romantic relationships during Adolescence.” *Journal of Research on Adolescence*, 13, **2003**. 1-24.
- [2] M. G. López, Sandoval “El papel de las interacciones y expresiones virtuales en las relaciones de amistad y de noviazgo entre jóvenes.” *Memorias de Historia y Aportes Sociales de la Investigación de la Comunicación en México. Estudios de Juventud y Comunicación*, Encuentro Nacional Querétaro 2015, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Sede Ciudad de México), **2015**, 4585 - 4604. Disponible en: http://amic2015.uaq.mx/docs/memorias/GI_16_PDF/GI_16_EL_papel_de_las_interacciones.pdf Visitado en abril de 2017.
- [3] M. E. Rocha, “Los comportamientos amorosos en el noviazgo, de 1870-1968, Historia de un Proceso Secular” *Ensayos Historias* 35, **1995**, 119-140. Disponible en: <https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/?p=4654> Visitado en abril de 2017.
- [4] J. L. Rojas-Solís y A. I. Flores, “El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características posmodernas” [Dating relationships and other affective linkages in Mexican youth within a society with postmodern characteristics]. *Uaricha. Revista de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 10, **2013**, 120-139.
- [5] Z. Bauman, *Amor líquido; acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Primera Edición en español. Buenos Aires, Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica, **2005**.

N. Maya Gutiérrez / *Inv. Jov. 5 (2) (2018) 20-29*

- [6] M. M, Maldonado, “Noviazgo, emotividad y conflicto. Relaciones sociales entre alumnos de la escuela media Argentina” *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10, **2005**. 719-737. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14002606.pdf> Visitado en marzo de 2017.
- [7] A. Giddens, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Segunda Edición. Madrid: Ediciones Cátedra, **1998**. Disponible en: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2014/07/Anthony-Giddens-La-Transformacion-de-la-Intimidad-124-pags.pdf>. Visitado en febrero de 2017.
- [8] A. Francesco, *Enamoramiento y Amor. Nacimiento y Desarrollo de una Impetuosa y Creativa Fuerza Revolucionaria*, Sexta Edición. Barcelona: Editorial Gedisa, **1996**.
- [9] J. Ramírez Velázquez, “Las emociones como categoría analítica en Antropología. Un reto epistemológico, metodológico y personal” *Cartografías Emocionales Las tramas de la Teoría y la Praxis, Colección Emociones e Interdisciplina Volumen II* S. O. López y R. Enríquez (Coord.), Ed. Universidad Nacional Autónoma de México: México. **2016**, 97-128.
- [10] A. M. Romero Iribas *El estatuto antropológico de la amistad y su dimensión social: perspectivas para el Siglo XXI*. Tesis Doctoral, Dep. de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Navarra, Pamplona. **2015**. Disponible en: https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/39719/1/Tesis_AnaMariaRomeroIribas.pdf. Visitado en Julio de 2017.
- [11] C. S. Lewis, *Los cuatro amores*, Primera Edición Rayo de la primera edición en español (1991). España: Ediciones Rialp, **2006**. Disponible en: <http://www.robortoalmada.com/blog/wp-content/uploads/2016/02/Los-Cuatro-Amores.pdf>. Visitado en junio de 2017.
- [12] E. Punset *El viaje al amor, las nuevas claves científicas*, Quinta impresión. Barcelona: Ediciones Destino, **2007**.
- [13] E. Cassirer, “¿Qué es el hombre?” *Antropología Filosófica Introducción a una filosofía de la cultura*, Quinta Edición en Español. México: Fondo de Cultura Económica, **1968**, 7-51.
- [14] M. Mead, *Adolescencia, Sexo y Cultura en Samoa*, México: Editorial Paidós, **1985**.
- [15] G. Castillo, *El adolescente y sus retos: la aventura de hacerse mayor*. Madrid: Editorial Pirámide, **2007**.
- [16] T. Barceló Rosselló, *Entre personas: Una mirada cuántica a nuestras relaciones humanas*. Bilbao, España: Editorial Desclée De Brouwer, **2008**.
- [17] A. Alducin Fletcher “La descripción del amor” Conferencia Magistral en la Cd. de México, recurso audiovisual publicado el 8 de Diciembre de **2014**. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vAo68U9f08o&t=7s>. Visitado en Julio de 2017.
- [18] D. Le Breton, *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Primera Edición. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, **2007**.
- [19] C. Geertz, “Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura” *La interpretación de las culturas*, Editorial Gedisa: Barcelona, **2003**, 19-40.
- [20] E. Illouz, *Intimidades congeladas La emociones en el capitalismo*, Primera edición. Buenos Aires: Katz Editores, **2007**. Disponible en: http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/77_Illouz-Eva-Intimidades-congeladas-Las-emociones-en-el-capitalismo-2006.pdf Visitado en mayo de 2017.